

HISTORIA DE LA IGLESIA: MOMENTOS CLAVE

Capítulo 4

Martirio

Una pregunta que siempre me pasa por la mente cuando me enfrento a cosas que no comprendo es, “¿Por qué?” Esto es cierto en la física, es igualmente cierto en filosofía. Quiero saber *por qué* funciona la electricidad. No me satisface la idea de que cuando conecto mi celular, se carga. Me da curiosidad saber por qué pasa eso. ¿Qué magia sucede cuando conecto el cable? ¿Qué está sucediendo realmente?

No todos sufren de este mal. No todos sienten esa compulsión de saber, “¿Por qué?” pero yo sí. Es por eso que al estudiar el martirio experimentado por tantos en la iglesia primitiva, me tengo que preguntar, “¿Por qué es que otros mataban a los cristianos por su fe?” Podría entenderlo si los cristianos fueran físicamente agresivos, si fuesen ladrones, o hubieran querido poder político. Pero nada de esto parece ser el caso, y aun así, al igual que vemos hoy en muchos lugares del mundo, muchos cristianos pacíficos y que siguen las leyes son, a veces, perseguidos hasta la muerte.

¿Por qué? Es la pregunta de hoy. La persecución no fue accidental. Nunca fue un caso de identidad errónea. ¡Incluso algunos podrían decir que los motivos de los perseguidores no eran perversos o maliciosos!

Aún así, la persecución sucedió en la iglesia primitiva a tal grado que podemos leer de ella hoy día. El conocimiento que ganamos nos inspira y motiva a una fe más profunda y clara conforme caminamos en la vida, aunque muchos de nosotros posiblemente nunca seremos amenazados al martirio en el nombre de Cristo.

¿POR QUE FUERON PERSEGUIDOS LOS CRISTIANOS?

Al examinar las razones detrás del sufrimiento y martirio de los primeros cristianos, debemos observar varias áreas porque los cristianos sufrieron a manos de múltiples intereses. Nuestro examen cubre la persecución Judía de la iglesia, persecución a partir de intereses locales, y persecución auspiciada por el gobierno/estado. Cada uno de estos intereses extrajo un precio de sangre de la iglesia.

Al analizar estas Fuentes de persecución, recordemos el escrito de Pablo acerca del escándalo del cristianismo en 1 Corintios. Pablo explica que “la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan...es poder de Dios” (1 Cor. 1:18). ¿Cómo es esto verdad? Consideremos la cuestión a la luz de las persecuciones de la historia.

Persecución Judía

La persecución judía de la iglesia primitiva surge no solo en Jerusalén, sino en otras ciudades en el mundo romano. Hechos reporta que fue Jerusalén el sitio donde la primera sangre cristiana fue derramada. Las autoridades judías de templo y sus adherentes martirizaron a Esteban por su fe (Hechos 6, 7). Hechos también hace notar otras persecuciones que vinieron directa o indirectamente por medio de las autoridades en Jerusalén.

Las persecuciones por ciertos judíos, sin embargo, fueron más allá de Jerusalén. Pablo originalmente se dirigió a Damasco con el plan de perseguir ahí a los cristianos. Después de acoger la fe cristiana, fue a Pablo a quien le tocó ser perseguido: los judíos en Tesalónica y otros lugares persiguieron a Pablo al punto de intentar quitarle la vida (Hechos 14, 17). Cuando Pablo escribe Segunda de Corintios, ya había recibido 39 latigazos de los Judíos 5 veces (2 Cor. 11:24).

Siguiendo el pasaje anterior de Corintios, Pablo especifica que “Cristo crucificado” era una “piedra de tropiezo para los judíos” (1 Cor. 1:23). ¿Por qué? ¿Qué había en el cristianismo que trajo el duro juicio de algunos de los judíos? ¡Muchas razones! Aislemos varias de las más prominentes para este estudio, clasificadas en tres áreas.

Teología

Había varias objeciones basadas en teología. Primero, el simple hecho de que Jesús haya sido crucificado en un madero parecía causar incredulidad en su atribución mesiánica. Como Pablo escribió en Gálatas 3:13, la ley ha pronunciado una maldición a todo el que es “colgado de un madero” (citando Deut. 21:23). Para Pablo, sin embargo, este pasaje en particular se convierte en una razón para creer en Jesús como Mesías. Así pues, Pablo escribe a los Gálatas que ¡Jesús fue maldito! Jesús se volvió “maldición por nosotros” y así “Cristo nos redimió de la maldición de la ley” (Gal. 3:13).

Un Segundo problema que los judíos tenían con los cristianos era una percepción de que los cristianos enseñaban algo opuesto a la Ley de Moisés, en lugar de su cumplimiento. Esto no es difícil de entender ya que la iglesia estaba aprendiendo y enseñando que la salvación viene por medio de la fe y no de obras humanas.

Emoción Humana

Otra razón de la persecución Judía era simple celo (Hechos 5:17). El cristianismo trajo a su redil a muchísimos Judos reduciendo los rangos del judaísmo normativo conforme iban siguiendo a los apóstoles y viendo los milagros y prodigios que hacían mientras proclamaban a un salvador crucificado. Esto es similar también al celo y miedo que habían surgido debido a la popularidad del mismo Jesús. Los

opponentes de Jesús eran frecuentemente descritos como “temerosos del pueblo” (Lc. 22:2). Es natural pensar que esto continuaría especialmente en días como pentecostés en donde 3,000 se hacen cristianos en un momento.

Inquietudes Culturales y Políticas

La amenaza del cristianismo al poder estructural judío en el Nuevo Testamento era una fuente de gran afrenta a los regentes judíos. Luego de la muerte y resurrección de Cristo, no hubo ya una percepción de necesidad de realizar sacrificios expiatorios. Estos sacrificios eran el núcleo del poder de la estructura y economía del templo.

Una preocupación relacionada era la inclusión de los gentiles en la fe. El orgullo étnico como sello distintivo judío fue erosionado por la fe que trataba a los gentiles como co-iguales y sin distinción.

Para el judío tradicional, el cristianismo era una aberración cultica de una fe preservada y transmitida durante miles de años. En lugar de resaltar la doctrina judía de un solo Dios (Deut. 6:4), es fácil ver porque los judíos pensaban que el cristianismo seducía a la gente a creer en tres Dioses: el Padre, Hijo y Espíritu Santo. Desde esta perspectiva, el cristianismo, en esencia, era un duro juicio a los judíos como nación. Peor aún (al menos en forma más bien mundana) era el efecto que el cristianismo tenía sobre las masas. Conforme la gente se convertía, la convención social empieza a cambiar. ¡Este es el Jesús que enseñaba a adorar en espíritu y en verdad en vez de hacerlo en un lugar! (Jn 4:21-24). Este era el Jesús con miles de seguidores en lugar de seguir la jerarquía tradicional judía (Jn. 6:5,10). Por estas razones, Cristo mismo fue sentenciado a muerte. Esto dejó a los judíos con un dilema: permitir que una interpretación cultica que promueve cambios sociales se propague o encontrar una forma de detenerla. Después de todo ¿no era mejor que muriese un solo hombre en lugar de que murieran las masas a manos del juicio de Dios o a manos de los romanos? (Jn 11:49; 18:14)

Consideremos el discurso de Tértulo (el abogado fiscal presentando el caso contra Pablo ante el gobernador romano en Jerusalén). Hechos 24:1-9 reporta al abogado hablando de la “gran paz” bajo el gobernador. Luego acusa a Pablo de ser un “una plaga, y promotor de sediciones entre todos los judíos por todo el mundo”. Tértulo agrega que Pablo incluso intentó “profanar el templo; y prendiéndole, quisimos juzgarle...” Al abogado argumenta que arrestar y eliminar a Pablo sería lo mejor para mantener la paz romana.

La perspectiva cristiana no ofrecía solución alguna al dilema del sistema dirigente establecido. De hecho, Jesús trajo consigo un reino que traería conflicto al orden religioso de aquel tiempo. Hermano se levantaría contra hermanos; hijos contra padres (Mt 10:35-37; Lc 14:26). Esto debido a la sencilla verdad de que el Dios al que Israel adoraba era más complicado de lo que Israel suponía. Su naturaleza y

composición no era igual a la de un individuo humano. El Dios único era más bien lo que entendemos por Padre, Hijo, y Espíritu Santo. No son tres Dioses sino un Dios en tres personas (y una sola naturaleza).

Similarmente, la fe Cristiana no cesaría de enseñar en contra del templo como un fin en sí mismo. Los sacrificios que dieron entrada a las finanzas del templo ya eran obsoletas. Cristo había muerto como sacrificio por los pecados. Esto fue, una muerte por todos los pecados, un evento único que eliminó a todos los demás sacrificios. Desde ese momento no había ya necesidad de “la sombra de los bienes venideros” (Heb 10:1-4) porque Cristo mismo fue el que había de venir. Los efectos del cristianismo no pararon ahí. Muchos de los requerimientos legalistas que requerían los Judíos fueron vistos como algo adaptable al estilo de vida de cada quien (opcionales, como por ejemplo, las leyes dietéticas) en lugar de un requerimiento de santidad (ver 1 Cor 8; Hechos 10, etc.). Probablemente de manera muy notable, el cristianismo enseñó que Dios estaba más interesado directamente en toda la gente de todas las naciones (Gal 3:28; Hech 10). Los judíos no eran los privilegiados delante de Dios como creían ser. Más aun, el cristianismo enseñó que Dios se relaciona con la gente directamente con base en la fe en El, en lugar de que los gentiles tengan que primero hacerse judíos y *luego así* poderse relacionar con Dios por medio del sistema legalista religioso judío (Rom 3:21-23).

Y todo esto resultó en la persecución de cristianos a manos de judíos. Eventualmente, los judíos fueron al extremo de reescribir sus 18 oraciones/bendiciones para excluir específicamente a los adoradores del “Nazareno” (ver lección 1).

Persecución Local

Conforme la iglesia se esparció por el mediterráneo, algunos asuntos y personalidades locales trajeron también persecución. En el Nuevo Testamento, leemos acerca de los problemas que Pablo enfrentó de parte de intereses económicos en Éfeso. Conforme crece el cristianismo, comienza a ser percibido como una amenaza al comercio de ídolos (Hech. 19).

Tenemos un número de relatos de hostilidad pública y odio contra la fe cristiana y la iglesia. Algo de esta hostilidad tiene su fuente, sin duda, en malos entendidos acerca de lo que los cristianos hacían. Los cristianos ciertamente no adoraban a los dioses locales. Cualquier tipo de mal natural era frecuentemente impugnado al “ateísmo”.

¿Quién mejor para analizar y explicar esta acusación que un buen abogado? Les presento a Tertuliano (c.160-c.225). Tertuliano nace en Cartago, hijo de un centurión, y se titula como abogado prominente, distinguiéndose como tal en Roma.¹ Tertuliano siguió las costumbres paganas de su familia hasta que se vuelve cristiano en Roma ya de edad adulta. Los eruditos piensan que Tertuliano se convierte al cristianismo al ver como los cristianos eran martirizados y referían morir antes que negar su fe.² Luego de su conversión, Tertuliano hace notar el papel del martirio en las filas de la iglesia:

Pero perseverad en la persecución, presidentes buenos, que seréis mejores en los aplausos del pueblo, haciéndoles esta tiesta de sacrificar cristianos: fatigadnos, atormentadnos, condenadnos, desmenuzadnos, que vuestra maldad es la prueba de nuestra inocencia y enseñanza.... No medra vuestra crueldad por ingeniar tormentos exquisitos, que para nosotros la mayor pena es caricia más sabrosa para morir más gustosos. Segando nos sembráis: más somos cuanto derramáis más sangre; que la sangre de los cristianos es semilla.³

En su *Apologia*⁴, Tertuliano discute la forma en la que la sociedad culpa a los cristianos por desastres naturales:

Ellos piensan, que toda común desdicha y las particulares descomodidades del pueblo suceden por causa de los cristianos. Si el Tíber sube á las murallas; si el Nilo no llega á regar las vegas; si el cielo está sereno y no da lluvias; si la tierra tiembla ó se estremece; si el hambre aflige; si la peste mata, luego grita el pueblo: ARRÓJENSE LOS CRISTIANOS AL LEÓN. ¿Un león para tantos?⁵

Hubo también persecuciones a cristianos debido a la ignorancia. Como vimos en la lección de la *Didaqué*, los cristianos tenían una comunión estrecha, y a veces

¹ Eusebius, Church History 2.2.4.

² Arbesmann, Rudolph, *The Fathers of the Church: Tertullian, Apologetical Works and Minucius Felix, Octavius*, (Catholic University Press 1950), at viii.

³ Tertullian, *Apologia*, 50.12 (Traducción de Manero).

⁴ La palabra Apologia nos viene del griego *apologia* (ἀπολογία), que significa, presentar una “defensa”.

⁵ Tertullian, *Apologia*, 40.1-2 (Traducción de Manero).

consumían los elementos de la Eucaristía (el cuerpo y sangre de Cristo). Los paganos no sabían “exactamente” que pasaba ahí, pero los rumores abundaban. “Comer carne humana y beber sangre” eran rumores comunes.

Justino Mártir (c.100-165) nos da la primera referencia al “canibalismo” cristiano. Justino mártir nació en una familia pagana, y estudió para ser filósofo. Luego de trabajar en varias escuelas de filosofía, se suscribió a las enseñanzas de Platón. Luego de convertirse a la fe cristiana, es martirizado, pero no sin antes escribir una *Apologia* (Defensa) refiriéndose a aquellos que acusan a los cristianos de canibalismo.

Los ignorantes también acusaban a los cristianos de practicar el incesto. No es difícil ver como este rumor pudo haber iniciado. Los cristianos rutinariamente asistían a la Eucaristía como parte de una celebración *ágape* (“celebración de amor”) donde se reunían con “hermanos y hermanas”, y aun saludándose de beso “ósculo santo” (Rom 16:16).

En el año 177, en el antiguo Lugdunum (actualmente Lyon, Francia), la iglesia sostuvo docenas de martirios debido a estas acusaciones. Eusebio escribe que la iglesia fue acusada de incesto, canibalismo, “al igual que otras acusaciones que no son dignas de mencionar ni de pensar”⁶

Fuera del cristianismo podemos también leer literatura secular en documentos históricos antiguos. Tácito (c.56-c.120), historiador romano que escribe alrededor del 117DC, afirma que los cristianos eran “odiados por sus abominaciones”. Escribe también acerca de los terribles incendios que ocurrieron bajo el reinado de Nerón. Explica que, por mucho que intento, no pudo detener los rumores de que el mismo había ordenado los incendios. Así que, después de tratar que intervinieran los dioses, y de organizar fiestas extravagantes, Nerón se da a la tarea de culpar a los cristianos:

En consecuencia, para deshacerse del reporte, Nerón culpó e infligió las torturas más exquisitas en una clase odiada por sus abominaciones, llamados cristianos por el populacho. Christus, de quien el nombre tuvo su origen, sufrió la pena capital durante el reinado de Tiberio a manos de uno de nuestros procuradores, Poncio Pilatos, y una superstición muy maliciosa, por lo comprobado por el momento, estalló de nuevo no sólo en Judea, la primera fuente del mal, sino también en Roma.⁷

⁶ Eusebius, *Church History*, 5.1.

⁷ Tacitus, *Annals* 15.44.

Según el historiador Romano Suetonio (c.69-122), quien escribe las biografías de los primeros 12 césares, Nerón ejecutaba cristianos aun en sus tiempos más antiguos y virtuosos.

El castigo [de muerte] fue infligido a los cristianos, una clase de hombres dados a una nueva y maliciosa superstición.⁸

Aunque Suetonio no nos da detalles acerca de su pensamiento acerca de la “maliciosa” (Lat. Maléfica) superstición cristiana, podemos darnos una idea de otras fuentes. A finales del siglo segundo, otro defensor del Cristianismo (apologista) llamado Minucius Felix escribe una defensa de la fe titulada “Octavius”. El libro es una discusión entre un pagano (Caecilius Natalis) y un cristiano (Octavius Januarius) con Minucius arbitrando y registrando el encuentro.

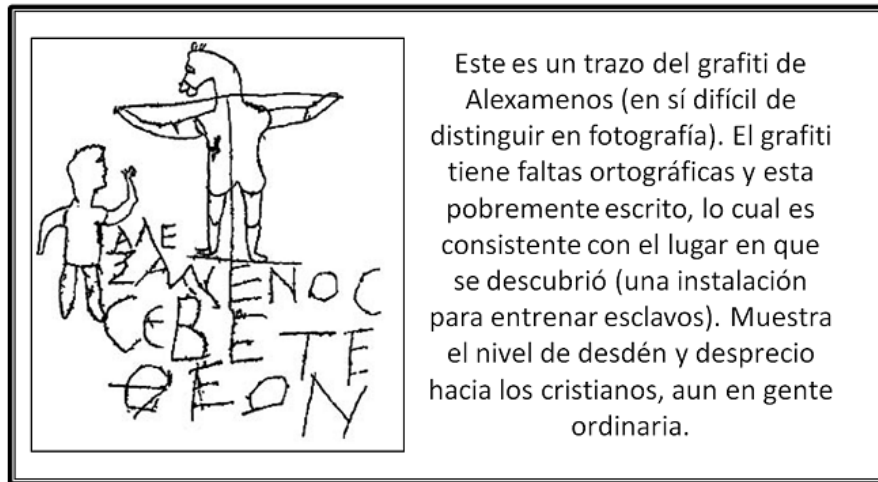
El pagano provee una larga lista de atrocidades que cree haber sido cometidas por los cristianos. La lista es aterradora, pero ilustrativa y nos da idea de los rumores acerca de los cristianos y sus actividades secretas.

Se conocen entre sí por signos y símbolos secretos y se aman mutuamente casi antes de haberse conocido. Entre ellos se insinúa incluso por doquier un cierto compromiso para los placeres; se llaman hermanos sin distinción, hermanos y hermanas, de modo que incluso el frecuente adulterio se convierte en incesto...Oigo que ellos adoran—ignoro por qué torpe convicción—la cabeza de un asno, el más torpe de todos los animales domésticos. Ignoro si son habladurías falsas, pero con seguridad abrigo sospechas de hechos relativos a ceremonias secretas y nocturnas. Ellos aluden a un hombre castigado al mayor suplicio por su delito y hablan de los crueles maderos de la cruz en sus ceremonias; alguien les atribuye altares apropiados a unos hombres corruptos e infames, de suerte que cultivan lo que merecen. ... Es notorio también lo concerniente a sus banquetes; todos hablan de ello por todas partes. ... En el día festivo se reúnen con todos los hijos, hermanos y madres, las personas de todo sexo y edad. Entonces tras muchos manjares cuando el festín entra en calor y el ardor de la borrachera inflama la pasión incestuosa, un perro encadenado al candelabro donde está atado es azuzado a saltar y atacar, lanzándole un trocito de pan más allá del espacio de su cordel. Tirado así el candelabro y apagada la luz confidente, los lazos de un placer execrable les envuelven en las

⁸ Suetonius, *Life of Nero*, at 16.2.

impúdicas tinieblas de modo que la suerte les depara. Y todos, sino de obra, al menos por complicidad, son partícipes del incesto.⁹

Desde luego prácticamente estas acusaciones son falsas, o tomadas totalmente fuera de contexto (por ejemplo, los cristianos amándose “mutuamente casi antes de haberse conocido”. Aun la idea de la adoración a un asno se cita en otra parte. Una pieza de grafiti romano antiguo (ahora en el museo Kircher de Roma) descubierta en el siglo 19 muestra a un asno crucificado con la inscripción, “Alexamenos adora a este dios”.



Persecución Fomentada por el Gobierno

Desde luego, una de las persecuciones más notables a la iglesia primitiva fue el asunto “local” descrito anteriormente—el incendio de Roma y Nerón culpa a la iglesia. Veremos este incidente en mayor detalle por haber tenido repercusiones globales.

Los eventos comenzaron la noche del 18 de Julio del año 64 d.C. Sonó la alarma en Roma, una ciudad de aprox. un millón de personas. El incendio se inicio entre los puestos de especias alrededor del gran circo. Sin duda alimentado por los aceites y otros combustibles a la venta, el fuego se propagó rápidamente a varias viviendas de madera y edificios aledaños. El fuego se siguió expandiendo a los suburbios más pobres de la ciudad y duro casi una semana. Roma contaba con 15 distritos; todos menos 4 quedaron severamente quemados. La muerte y destrucción produjeron una gran pestilencia. La gente estaba desolada (¡y sin seguros!). Más allá de los hogares, templos de gran importancia quedaron devastados.

⁹ Minucius Felix, *Octavius*, at 9.2-6.

Estos eventos trágicos ocurrieron en un punto crítico del reinado de Nerón. Nerón nunca fue un cesar popular entre la gente ni el senado. Nerón recientemente había ordenado el asesinato de su madre así su esposa, y ¡la confianza de la gente en cuanto a su integridad no era muy alta—como era de esperarse! Entonces empezaron a surgir rumores acerca del incendio. ¿Acaso no vió la gente a los servidores de Nerón corriendo por los puestos con antorchas encendidas? Nerón frecuentemente decía, “¡Un regente puede hacer lo que quiera!” Los historiadores romanos, Suetonio y Tácito registraron muchas más “razones” que apuntan a que Nerón estaba detrás de la conflagración. Nerón no ayudó a la opinión pública cuando, inmediatamente después del incendio, anuncia un plan de reconstrucción, agregando a los rumores de su culpabilidad.

Nerón necesitaba una distracción, y pronto. Los cristianos le suplieron con el chivo expiatorio perfecto. Con sus juntas secretas, rumores de sus actividades atroces, su enseñanza acerca de otro rey, y la próxima destrucción apocalíptica del mundo con fuego (2 Tes. 1:7-9), se volvieron el chivo expiatorio perfecto. Clemente, Tácito, y otros recuentan los horrores infligidos a los cristianos. En el circo de Nerón (que estaba aprox. Donde hoy se encuentra la basílica de San Pedro), los cristianos eran torturados, decapitados y crucificados. Una tarde, Nerón tomo su carruaje y recorrió una avenida iluminada con antorchas que eran de hecho cristianos recubiertos de brea y quemados mientras colgaban de postes. A otros se les cosían pieles de animales y eran echados ante bestias hambrientas (y perros mastines) que los cazaban y luego devoraban vivos.

Esta persecución ultimadamente les cuesta la vida a Pablo y Pedro, entre muchos otros. Antes de su martirio, Pedro escribió su epístola explicando que el cristiano “por un poco de tiempo” podrá “ser afligido en diversas pruebas” para que nuestra fe “sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo” (1 Ped. 1:6-7). Y añade que, no paguemos “mal por mal, ni maldición por maldición, sino...bendiciendo” (3:9). Finalmente, “no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciese, sino gozaos por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo” (4:12-13).

Nerón no fue la única autoridad romana en perseguir a la iglesia. Con Nerón, el cristianismo se vuelve una *prava religio* (una “religión perversa”) y se le dejo de considerar como una *religio licita* (una religión “legal”). El término utilizado por Suetonio era *superstitio*, el termino latín del que nos llega la palabra “superstición” y era usado para “usos que los romanos no consideraban como religión aceptable”.¹⁰

Otro emperador que surge a finales del siglo primero fue Domiciano. Aún en sus 20s, Domiciano toma el trono luego de la muerte de su hermano Tito en el 81 d.C.

¹⁰ Ver Clark, Gillian, *Christianity and Roman Society*, Cambridge 2004), p. 18.

La historia muestra que Domiciano era poco popular y muchos sospechaban de él. Reinó hasta el 96 en medio de discordias e intriga política. Para el tiempo de su reinado (unos meros 27 años después de la muerte de Nerón) El cristianismo había crecido desenfrenadamente hasta en los más altos rangos del Imperio Romano. La mayoría de los eruditos concuerdan en que numerosos miembros de la aristocracia y aun de la casa de Domiciano se habían convertido al cristianismo. Domiciano se dispuso a castigar y ejecutar creyentes a rienda suelta.¹¹

Domiciano se dispuso contra cristianos y judíos para que pagasen “impuestos rituales” pagados en honor del dios pagano Júpiter. Desde luego, los cristianos pensaban que esto era una despreciable forma de idolatría a evitarse. Domiciano utiliza la acusación de ateísmo para castigar a los fieles. Ateísmo, en el sentido criminal en Roma, se refería al rechazo de reconocer los dioses “oficiales”.

Hacia el 112, tenemos una indicación clara del dilema del imperio en cuanto a persecuciones a los cristianos. Trajano era el emperador de ese tiempo. Plinio el Joven era el oficial en lo que hoy es Turquía (aunque nació cerca del Lago Como ¡donde George Clooney tiene una “casita”!) en la costa sur del Mar Negro. En su correspondencia vemos que Plinio era un buen gobernante preocupado por la justicia y equidad. Igualmente, el Emperador Trajano era un líder sólido preocupado por el bien y el mal. Hoy día, en nuestro sistema legal del siglo 21, mantenemos una idea que Trajano propuso inicialmente: “es mejor dejar a un hombre culpable ir sin castigo que sentenciar a un hombre inocente”.¹²

Aun con toda la bondad y justicia de estos hombres, hay un intercambio de correspondencia interesante que nos dice mucho acerca de la persecución de la iglesia. Plinio pasó un año tratando de organizar su gobierno en Ponto y Bitinia. En el proceso, Plinio escribió al emperador con preguntas acerca de ciertos asuntos.¹³ Uno de esos asuntos eran los cristianos. Plinio ya tenía bajo sentencia a

¹¹ Aunque hay algunos eruditos que cuestionan la persecución bajo Domiciano, la evidencial de tal persecución es fuerte. La carta de Clemente fue seguramente escrita en medio de las persecuciones de Domiciano. De manera similar, el libro de Apocalipsis fue compuesto en este tiempo y se refiere a la persecución de las iglesias en Asia menor (ap. 1:9; 2:3-13). Eusebio y otros historiadores de la iglesia registran también estas persecuciones (*Historia de la Iglesia* 3.18.4).

¹² Este pasaje de Trajano en su carta a Frontonus fue citado por la Suprema Corte de Justicia de EU en la decisión de 1895, *Coffin v. United States*, 156 U.S. 432; 15 S. Ct. 394.

¹³ Plinio era un prolífico escritor de cartas. Tenemos sus cartas y nos permiten seguir su carrera casi de forma biográfica. Nació en el 62 DC nombrado a su puesto en Turquía en el 109 o 110. Salía de un buen trabajo como encargado del alcantarillado en Roma. (Técnicamente, “Presidente de Conservación del Tiber” – su trabajo incluía el mantenimiento de los márgenes del Tiber así como el sistema de alcantarillas.)

aquellos que se declaraban cristianos, pero se le dificultaba ver la maldad en lo que hacían. Ciertamente los cristianos enseñaban una fe que cambiaba el orden social. La gente estaba dejando los templos paganos y las ganancias que eso representaba. Pero, al capturar y torturar a dos mujeres cristianas a quienes Plinio dice que los cristianos les llamaban “diaconisas”, Plinio se da cuenta que los cristianos simplemente se juntaban al alba para cantar himnos a Cristo “como a Dios”, y que hacían juramentos y Vivían ordenadamente. Luego se reunían al final del día para compartir los alimentos. Los cristianos no estaban metidos en comportamientos ofensivos identificables por Plinio. Plinio pregunta si la situación se entiende de manera más precisa en Roma.

Plinio seguía lo que algunos eruditos consideran era una ley del legado de Nerón en la que “A nadie se le permitía ser cristiano”.¹⁴ Cuando un cristiano era identificado, Plinio ejecutaba tres pasos. Primero, cuestionaba a los individuos para saber si eran cristianos, habiéndolos prevenido que si decían que “si” serían ejecutados. Plinio les hacía la misma pregunta dos o tres veces. Si continuaban admitiendo ser cristianos, entonces Plinio los ejecutaba (excepto si eran ciudadanos romanos quienes eran enviados a cesar a apelar). Aquellos que no admitían ser cristianos se sometían a una prueba. Plinio los traía frente a imágenes del emperador¹⁵ y otros dioses paganos. Plinio les pedía prenderles incienso, dedicarles una oración y luego maldecir el nombre de Jesús.

A pesar de las acciones agresivas de Plinio, el número de cristianos no menguaba. Plinio estaba encontrando grandes cantidades, incluyendo hombres, mujeres, y niños de todas edades y clases sociales. Plinio no pensaba matarlos a todos sin una detallada investigación de los hechos que los criminalizaban. Luego de discernir la verdad acerca de los rumores de “prácticas viles” de los fieles, no pudo encontrar falta alguna. Lo más que pudo hacer esa acusarlos de juntarse al alba, cantar himnos a Cristo, comprometerse a no robar, matar, o cometer adulterio, comer juntos y reunirse regularmente. ¿Y por eso se les incriminaba? Esto no tuvo sentido para Plinio.

En otoño de 112, Plinio escribe:

¹⁴ Hay Buena evidencial de que el crimen que incita a Trajano y a Plinio a perseguir cristianos era su afán en reunirse en un club o sociedad cerrada. Trajano había prohibido las asociaciones por ser fuentes de deslealtad al imperio. Si los cristianos no hubieran sido tan insistentes en reunirse, habrían evitado algo de la persecución. Pero, los fieles tomaban su comunión con seriedad “no dejando de congregarse” (Heb 10:25).

¹⁵ La adoración al Emperador estaba en su apogeo a finales del siglo I. Al emperador se le rendía culto y proclamado Señor, algo que los cristianos no harían. Plinio agrega el requerimiento de llamar al Emperador “Señor” en su prueba de verificación para determinar si alguien era cristiano.

Al Emperador Trajano: «Maestro, es regla para mi someter a tu consideración todas las cuestiones en las que tengo dudas. ¿Qué podría hacer mejor para dirigir mi inseguridad o instruir mi ignorancia?

Nunca he participado en las investigaciones sobre los Cristianos. Por tanto no se que hechos ni en que medida deban de ser castigados o perseguidos. Y con no pocas dudas me he preguntado si no habría de hacer diferencias por razón de la edad, o si la tierna edad ha de ser tratada del mismo modo que la adulta; si se debe personar a quien se arrepiente...

Por eso, suspendiendo la investigación, recurro a ti para pedir consejo. El asunto me ha parecido digno de tal consulta, sobre todo por el gran numero de denunciados. Son muchos, de hecho, de toda edad, de toda clase social, de ambos sexos, los que están o serán puestos en peligro. No es solo en la ciudad, sino también en las aldeas y por el campo, por donde se difunde el contagio de esta superstición. Sin embargo, me parece que se la puede contener y acallar. De hecho, me consta que los templos, que se habían quedado casi desiertos, comienzan de nuevo a ser frecuentados, y las ceremonias rituales, que se habían interrumpido hace tiempo, son retomadas, y que por todas partes se vende la carne de las víctimas, que hasta ahora tenían escasos compradores. De donde se puede concluir que gran cantidad de personas podría enmendarse si se les ofrece la ocasión de arrepentirse».¹⁶

Así que Plinio simplemente pregunta, ¿es el simple hecho de llamarse “Cristiano” un crimen castigable? Trajano responde brevemente con tres simples renglones. Trajano afirma que no es necesario perseguir a los cristianos. Pero que si se les encuentra y admiten ser cristianos, entonces se les debe castigar. Si el cristiano se arrepiente y da homenaje a los dioses romanos, entonces se le perdonara el crimen.¹⁷

Usted observó el procedimiento adecuado, mi querido Plinio, en tamizar los casos de los que habían sido denunciados a ustedes como cristianos. Porque no es posible establecer una norma general para servir como una especie de

¹⁶ Pliny, *Epistles*, at 10.96.

¹⁷ Pliny, *Epistles*, at 10.97.

estándar fijo. Ellos no deben ser perseguidos; si son denunciados y se demuestre su culpabilidad, deben ser castigados, con esta reserva, que quien niege ser cristiano y realmente lo prueba, es decir, al adorar a nuestros dioses-a pesar de que estaba bajo sospecha en el pasado, deberá obtener el perdón por medio del arrepentimiento. Pero las acusaciones de forma anónima publicadas no deberían tener lugar en cualquier proceso judicial. Para ello es a la vez una especie peligrosa de los precedentes y no estaría en conformidad con el espíritu de nuestro tiempo.

Al leer esto el día de hoy es difícil entender, ya que parece obvio después de 2,000 años de historia que los cristianos no estaban buscando destronar a Roma, sino adorar a Dios en verdad. Aun así, podríamos considerar el malentendido romano si pensamos en la legítima preocupación del siglo 21 en cuanto a grupos terroristas.

Los cristianos eran un grupo religioso como ningún otro. Proclamaron el derecho exclusivo a conocer a un Dios verdadero en vez de servir a un panteón. Este Dios único ocasionó que se reunieran en sus hogares, manteniendo una red clandestina internacional. Su relación estrecha incluía soporte financiero, se llamaban “hermanos” unos a otros. Se reunían regularmente para compartir el pan, que, a diferencia de los romanos, no incluía un sacrificio a los dioses. Más aun, enseñaban que pertenecían a otro reino que un día legaría a destronar a todos los demás y reinaría exclusivamente. Existía un “apocalipsis” por venir que traería a los creyentes al poder, y a todos los mártires se les aseguraban bonanzas en el mas allá. Sin ver esto con mayor conocimiento, podemos entender porque se les temía a los cristianos, aunque en realidad eran inofensivos.

Fue bajo el reinado de Trajano que tenemos el arresto y ejecución de Ignacio de Antioquia. En camino a su ejecución a Roma, Ignacio escribió siete cartas que tenemos hoy. Esas cartas no son solo profundas en contenido, sino en la forma de su contenido. Estas cartas nos abren una ventana a la mente y corazón de un cristiano camino a la muerte. Uno de los cristianos que vieron a Ignacio camino a Roma fue un hombre llamado Policarpo. Policarpo sufriría a su vez martirio 50 años después. El martirio de Policarpo fue reportado a la comunidad de fieles en una carta que aun tenemos hoy. Ambos martirios merecen un examen más detallado. Examinaremos esos martirios la próxima semana.¹⁸

Nuestra discusión estaría incompleta si termináramos con las persecuciones de Nerón, Domiciano y Trajano. Hubo numerosos regentes romanos que persistieron en perseguir a la iglesia en los años 100, 200's y hasta inicio de los 300's. En este

¹⁸ Si alguien quisiera adelantarse un poco a la lectura de la siguiente semana, puede leer las Cartas de Ignacio, Obispo de Antioquia y el Martirio de Policarpo. Ambos están disponibles en: <http://www.inmaculadamg.org.ar/formacion/padres-de-la-iglesia.html>

periodo, un número de cristianos comenzaron a escribir *apologías* (defensas) de la fe, frecuentemente enviadas al mismo emperador. Estas defensas estaban diseñadas para detener la persecución gubernamental. Las cubriremos en clases posteriores, así que no las analizaremos por el momento.

Similarmente, la persecución oficial era auspiciada por líderes intelectuales fuera del mismo gobierno. Así pues, leeremos que en el 170-80 Celso ataca la fe cristiana intelectualmente. De igual forma, Luciano de Samosata escribe de los cristianos como si fueran la secta de moda, atacando sus prácticas. Estos escritores fueron confrontados por los apologistas cristianos en sus defensas escritas de la fe que estudiaremos posteriormente.

PUNTOS PRACTICOS PARA CASA

1. *“también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución”* (2 Tim 3:12).

Pablo escribió 2 Timoteo 3:12 poco antes de su martirio bajo Cesar Nerón. Pablo vio la persecución como un hecho, no como una mera posibilidad. La persecución puede ser literal, aun hoy mismo en muchas partes del mundo. En América, puede ser menos costoso en términos morales. Puede ser burla; puede ser rechazo; puede ser económico.

La verdad del evangelio no es conveniente. Y cuando a la gente se le confronta con Jesús como la Verdad y el Camino (¡y no una mera opción en el menú!) a Dios, demanda una respuesta de ellos. Para algunos, la respuesta puede ser confiar en Cristo, para otros, algo más visceral. Los creyentes no deben sorprenderse si son perseguidos, ni deben retirarse del mundo por miedo. Vivimos ante Dios en fe, y confianza en que él los llevara en medio de las flamas de la prueba.

2. *“Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.”* (Mt. 5:9).

La gente va a observar cómo se comportan los cristianos. Es el barómetro más claro de la verdad de la fe. ¿Es la creencia de esta gente suficiente para hacerlos distintos? ¿Pagan odio con odio? ¿Buscan venganza cuando se les lastima? ¿Dicen que tienen fe pero viven como el mundo?

En una conversación reciente con un prominente autor ateo que pasó 20 años en la iglesia, me dijo que la razón por la que dejó la fe fue porque se dio cuenta que los cristianos no viven de manera diferente que la gente en el mundo. Cristo no marcaba ninguna diferencia en sus vidas, así que ¿Cómo podía ser real?

Ahora bien, podemos ciertamente afirmar que nadie es perfecto, y si perfección en el cristiano es lo que el mundo requiere para validar la fe, entonces el mundo podrá seguir esperando. Pero los cristianos deberían ser distintos al mundo. En creyente verdadero admite su pecado, lo confiesa de alguna forma, se arrepiente, y trata de obtener ayuda para detener su pecado. Puede ser que caiga de nuevo, pero es en ninguna forma invalida al cristianismo, el poder de la cruz, o la maravillosa gracia en Cristo. Y así, conforme pasa el tiempo, vemos a Dios trabajando en el creyente para *marcar la diferencia*. El creyente tiene distintas prioridades, diferentes valores, y el poder y convicción del Espíritu Santo que realmente hace la diferencia, aunque el cristiano aun peque.

¡Dios nos ayude a ser diferentes y a traer Gloria a Su Nombre!

3. *“En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.”* (Jn. 13:35).

Nuestras Iglesias no son un club social. No existen como una oportunidad para hacer contactos o negocios. Nos reunimos como una comunidad de la familia de Dios unidos por la sangre de Cristo. Es una comunidad formada por el amor a Cristo y debería ser, en su fundación, regida por el amor expresado unos a los otros. Nos importa cuando la gente sufre, nos regocijamos cuando la gente tiene éxito, nos preocupa cuando son heridos, lloramos con los que lloran, y más. No se nos conoce por nuestros edificios, sino por el amor unos por otros. La iglesia es la gente, no el inmobiliario. Esa es la raíz de nuestra vida en la tierra ¡hasta que el venga!

TAREA

Para recordar. Estamos memorizando 1 Juan este año en la versión Reina-Valera 1960. Esto equivale a dos versículos por semana. Para estar al corriente, necesitamos haber memorizado 1 Juan 1:1-4. Esta semana agregamos 1 Juan 1:5-6. ¡Aquí anexamos los 6 versículos para su ayuda!

1 Juan 1:1 Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palparon nuestras manos tocante al Verbo de vida 2 (porque la vida fue manifestada, y la hemos visto, y testificamos, y os anunciamos la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y se nos manifestó); 3 lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y

nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo. **4** Estas cosas os escribimos, para que vuestro gozo sea cumplido.

1:5 Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él. **6** Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad. **7** pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado. **8** Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros.